

El “secreto” de las naranjas azules

A Roque, le resultó extraño que no estuviesen sus amigos en el Patio de San Roque, como de costumbre, ya que casi era la hora de jugar el partido de todos los sábados. Vio que en la explanada, junto a la cruz, había mucha gente con luces y cámaras de “fotos” muy grandes. Se paró frente a la ermita y empezó a chutar contra la pared.



-¡Roque, cuando tenga que pintar la ermita, me vas a ayudar!- le dijo Fontelles.

-¡Vale!, contestó Roque encantado.

“¡Acción!” se escuchó desde el centro del patio.

Roque giró sobre sus talones y no se creía lo que estaba viendo. Milú, Tintín y el capitán Haddock. Un pilón movido y un silo abierto. Roque permaneció quieto, medio escondido, viendo como Tintín salía del Silo con la ayuda de Milú.

“Hemos terminado.”- Gritó el director

Roque se dirigió al centro del patio.

-“¿Dónde vas?”- le reprendió el señor Alonso, el conserje, que estaba agazapado con toda su familia detrás de la ventana de su casa.

- ¡A ver qué hacen!

Se acercó. Miró con sus grandes ojos negros a Milú y a Tintín.

-Hola, ¿quieres un autógrafo?- le preguntó Jean-Pierre Talbot, el actor que daba vida a Tintín.

-No.

Acarició a Milú. Siguió andando. Se asomó al agujero del silo número 28.

-¡Qué chulo!, ¿no?

Roque vio el silo 28 abierto. Es el único burjassotense que vio ese silo por dentro. El resto tuvieron que esperar a que se estrenase “Tintín y el misterio de las naranjas azules”.



“Tintín y el misterio de las naranjas azules”.



Hay una escena de la película “Tintín y el misterio de las naranjas azules”, de 1964, rodada en el sílo número 28 de Burjassot, el que hay en el centro junto a la cruz.

TLM